

Procedimientos de captación de Información: Tareas de Juicio y Tareas de Respuesta.

Torgerson (1958) estableció una distinción muy importante entre dos tipos de procedimientos de captación de información: los métodos o tareas de juicio *versus* los métodos o tareas de respuesta.

Definición:

En los métodos de juicio se solicita al sujeto que juzgue un estímulo o un conjunto de estímulos *respecto de las propias características del estímulo*, sin referencia a las preferencias, actitudes o características del sujeto que contesta.

En los métodos de respuesta se pregunta al sujeto sobre *su relación con el estímulo*; se trata de saber si entre el sujeto y el estímulo existe una relación particular.

Ejemplos:

Con unos ejemplos podrán entenderse fácilmente estos conceptos. Tomemos el enunciado B sobre el tema del aborto que utilizamos páginas atrás:

Enunciado B) "El aborto debería evitarse siempre que sea posible y no debería ser libre sin restricciones. No obstante, en el supuesto de razones médicas justificadas relativas a la madre o al embrión o feto debe estar autorizado."

Supongamos que le presentamos a un sujeto ese ítem y le preguntamos a continuación:

"Independientemente de cual sea su punto de vista personal sobre la cuestión del aborto, ¿Cree Ud. que la afirmación del enunciado B es básicamente favorable o contraria al aborto?"

- a) Favorable b) Contraria

La pregunta se refiere al ítem independientemente de que el sujeto esté o no de acuerdo con el contenido del mismo. Este es un ejemplo de tarea de juicio. El sujeto emite un "juicio" sobre alguna cualidad del ítem.

Si le presentamos a un sujeto el mismo enunciado B y le preguntamos:

"Según sus convicciones personales: ¿Está Ud. de acuerdo con la opinión del enunciado B?"

- a) Estoy de acuerdo b) No estoy de acuerdo.

Ahora le estamos preguntando por su "respuesta" al ítem, por su relación particular, de aceptación o de rechazo del contenido del ítem. Esto es un ejemplo de tarea de respuesta.

Obsérvese que en ambos casos se trata de la opinión del sujeto; pero, primero se trata de la opinión acerca de si el ítem tiene o no una cualidad determinada ("expresar una opinión favorable al aborto"), en el segundo se trata de si el sujeto mismo tiene o no una cualidad determinada ("estar de acuerdo o no con la opinión expresada en el ítem").

Veamos un segundo ejemplo. Supongamos que tenemos los ítems Q y W siguientes:

Q. Debería desmantelarse el ejército e invertir el dinero ahorrado en cosas tales como sanidad y educación.

W. Debería invertirse generosamente en el ejército para disponer de unas Fuerzas Armadas modernas y eficaces, capaces de responder a una eventual agresión externa.

Se los presentamos a un sujeto y le preguntamos:

A su juicio: ¿Cuál de estos dos enunciados manifiesta una opinión más pacifista?

La pregunta se refiere a una cualidad de los enunciados, independientemente de las convicciones del sujeto. Esta es una tarea de juicio.

Sin embargo, si le preguntamos:

¿Cuál de estos dos enunciados representa más aproximadamente su opinión sobre el tema?

Ahora le preguntamos por sus convicciones y no por una cualidad de los ítems. Esta es una tarea de respuesta.

Obsérvese que un pacifista y un militar podrían estar fácilmente de acuerdo en responder a la primera pregunta que el ítem Q representa una opinión más propia de los pacifistas. Sin embargo, probablemente responderían de modo distinto a la segunda cuestión referida a sus convicciones personales.

Veamos un tercer ejemplo. Supongamos los siguientes ítems:

O. Creo en Dios, como un ser superior, todopoderoso, del que todo viene y hacia el que todo va.

P. Creo que Dios no existe, se trata tan solo de una invención cultural humana.

Si enfrentamos a una persona religiosa, creyente, con estas dos frases y le solicitamos que escoja la que representa un punto de vista más religioso (orientación de juicio), probablemente elegirá la afirmación O. Si una persona atea realiza la misma tarea de juicio probablemente también escogerá la afirmación O. Así, una persona religiosa y otra atea estarán fácilmente de acuerdo al juzgar estos dos ítems respecto de los ítems mismos. Sin embargo, si le preguntamos ahora a estas personas cuál de ambos enunciados representa mejor su punto de vista, su opinión personal, (tarea de respuesta), probablemente una persona religiosa tomará el enunciado O, mientras que un ateo escogerá el P.

Uso de las tareas de juicio y de respuesta:

En algunos casos no se puede establecer claramente la distinción entre juicio y respuesta. Si por ejemplo le presentamos a un sujeto dos obras de arte y le preguntamos "¿Cuál de ellas le parece más bella?" no es fácil decir si la respuesta del sujeto se debe a una cualidad de las obras de arte (juicio) o del sujeto (respuesta). Existen otros muchos casos en que esta dificultad se presenta en diversos grados.

Por supuesto, en todos los casos se asume que puede existir una relación entre las opiniones del sujeto sobre los estímulos (juicios) y su relación particular con los estímulos (respuestas). Como veremos, algunos métodos de escalamiento proponen procedimientos para comprobar la independencia de los juicios de las propias convicciones.

Algunos *métodos de escalamiento* utilizan tareas de juicio para obtener información para escalar los items; otros utilizan tareas de respuesta para obtener información para escalar los items. Es decir, aunque es más frecuente escalar los items partiendo de tareas de juicio, también es posible escalar items partiendo de información obtenida con métodos de respuesta. Sin embargo, todos los métodos de escalamiento utilizan tareas de respuesta para obtener información para medir los sujetos. La medición de los sujetos supone utilizar tareas de respuesta.

El proceso más corriente en los métodos de escalamiento consiste en utilizar una tarea de juicio para obtener información para escalar los items y después utilizar esos items, de los que ya se conoce su valor de escala, en una tarea de respuesta para conseguir medir a los sujetos.